

En La Virgen del Camino

Ostentaba el mando de la Base Aérea del Noroeste, del aeródromo de León y del Grupo 21 el comandante Julián Rubio López.

Contaba con los siguientes pilotos:

Capitán Vicente Eyaralar Almazán.

Capitán Ángel Chamorro García

Capitán Emilio Jiménez Ugarte

Capitán Manuel Bazán Buitrago

Capitán Ricardo Conejos Manet

Capitán Luis Fernández Serrano

Capitán Luis Navarro Garnica

Capitán Antonio González García

Capitán Virgilio García Sanz

Capitán José Díez Díaz (sumariado; baja)

Capitán José Ibor Alaix- Observador

Teniente Javier Murcia Rubio

Teniente Máximo Penche Martínez

Teniente Antonio Gutiérrez Lanza

Teniente Lorenzo Pérez Pardo

Teniente Pío Rodríguez Novoa

Teniente Luis Polo Polo (preso)

Alférez Eduardo Orive Canteras

Alférez Rodríguez Novoa

Brigada Lisardo Pérez Meléndez

Sargento Victoriano Santos Santos
Sargento Ángel Bravo Alabau
Sargento Emilio Galera Macías (Huido)
Sargento José Cuartero Pozo (Huido)
Sargento Basilio Menéndez Guerra (preso; no causa baja)
Sargento Jesús Rodríguez Varona
Cabo Juan de Dios Martínez Bodegas
Cabo Rodríguez Varona (procesado)

Desde un primer momento, se incorporaron a ellos desde el Parque regional, donde estaban destinados, los pilotos:

Capitán Antonio Rodríguez Carmona
Capitán Enrique Cárdenas Rodríguez

Otro personal de la Base y el Grupo

Capitán Néstor Alfonso García (médico)
Alférez Juan Enríquez Camas, radio, fotógrafo y tropas
Alférez Diego Sánchez Navarro, radio (preso, no causó baja)
Suboficial José Gaviño Ataide, mecánico (preso)
Brigada Segundo Hernández González
Brigada Carlos Ramos Perdigones
Brigada Rafael Nájera Roldán, radio (preso)
Brigada Alfonso Paúl de la Montaña
Brigada Andrés Campos Sánchez (preso)
Brigada Eustaquio Lorenzo San José, radio, fotógrafo y tropas
Brigada Antonio Salazar Gil (preso)
Sargento Miguel Bueno Trejo, radio, fotógrafo y tropas

Sargento Antonio Fagundo Visedo
Sargento José González Álvarez, radio, fotógrafo y tropas
Sargento Rafael Jaén Sierra, radio, fotógrafo y tropa
Sargento Manuel López Herrero, radio, fotógrafo y tropa
Sargento Vidal Martín Vázquez, radio, fotógrafo y tropas
Sargento José Nicolás Hernández
Sargento Maximino Saiz Simol, radio, fotógrafo y tropas
Sargento Edmundo Santamaría García
Sargento Leopoldo Villarinos Domínguez
Sargento Isabelo Muñoz de la Torre
Sargento Arturo Aneiro Gómez, mecánico
Sargento Francisco Chardel Molina, mecánico
Sargento Alberto Fernández Villarejo, mecánico (preso)
Sargento Teófilo Martínez Pérez, mecánico

En cuanto al material, dos Breguet XIX, al menos, fueron enviados a Burgos, con los pilotos capitán Ángel Chamorro, teniente Ramiro Pascual y, más tarde, el teniente Lorenzo Pérez Pardo, para actuar en el frente de Madrid. No podía hacerse mucho más, dada la escasez de aparatos, toda vez que estaba claro que la escuadrilla a que había quedado reducido el Grupo 21 debía consagrarse, en primer lugar, a despejar la situación en la provincia de León, cuyas circunstancias no eran precisamente seguras y, a seguido, en apoyar a los dos focos de sus correligionarios que se encontraban cercados en medio de una Asturias totalmente republicana: la ciudad de Oviedo, a las órdenes del coronel Aranda, y los cuarteles de Gijón (coronel Pinilla) –el de Infantería del Regimiento Simancas y el de

Ingenieros del Coto de San Nicolás– en que habían tenido que acogerse los militares alzados, tras fracasar en su intento por dominar la plaza. Por otra parte, los sargentos Emilio Galera Macías y José Cuartero Pozo y el cabo Leandro Orive Cantero huyeron en un Br-XIX a Portugal (9). Estas ausencias las reflejaría un telegrama enviado al general Franco el 21 de julio por la Guardia Civil de León en el que aseguraba que en La Virgen del Camino quedaban ocho aparatos en estado de vuelo y veinte pilotos. Con ellos se organizó, como se ha dicho, una única escuadrilla a las órdenes del capitán Emilio Jiménez Ugarte.

El 18 de julio de 1936, el Gobierno de Madrid había decidido abrir la “caja de Pandora” al iniciar los bombardeos aéreos de las poblaciones del Marruecos español, para lo cual ordenó concentrar en Tablada (Sevilla) los aviones de mayor porte de que disponía: los trimotores Fokker F.VIIb 3m /M de la Escuadrilla Colonialde Sahara y los F.VIIb 3m y Douglas DC.2

9 Circulan por Asturias unas memorias inéditas de un llamado Aniano Treceño Treceño quien asegura que, al producirse la sublevación militar, era cabo en el aeródromo de La Virgen del Camino y se pasó a Llanes en vuelo con un Breguet XIX. Efectivamente, sabemos de un cabo de Aviación con dicho nombre que fue ascendido a sargento con antigüedad de 1 de octubre de 1936 junto con otros 157 cabos del Arma por Indalecio Prieto, a la sazón ministro de Marina y Aire, pues tal nombramiento figura en la Gaceta de la República nº 236 de 21 de noviembre de 1936. Pero, aparte de esto, el resto de las citadas “memorias” parece ser una sarta de fantasías, empezando por la fuga en un Breguet. En ningún momento figura en las listas de pilotos del Norte ni la posesión de un Br XIX en Llanes a disposición de las autoridades republicanas –el Comité de Guerra, de Gijón– no hubiera dejado de ser aireada, como hicieron en cuanto tuvieron noticias de que un trimotor había salido hacia Asturias desde Madrid, como veremos, aunque finalmente no pudiera llegar a causa de las malas condiciones meteorológicas. Incluso careciendo de ametralladoras y bombas, se habría ordenado que el supuesto Breguet volara, aunque sólo fuera con fines propagandísticos y, en cualquier caso, la falta de armamento quedaría subsanada con la llegada a Asturias de los primeros aviones de Madrid.

de la Línea Aérea estatal L.A.P.E., que bombardearían Tetuán en la tarde de ese mismo día 18.



Breguet XIX del Grupo 21, fotografiados en La Virgen del Camino poco antes del estallido de la guerra.

Al citado bombardeo de Tetuán siguieron inmediatamente otros – aéreos y navales– de Ceuta (el 20 de julio), Toledo, Huesca y Zaragoza (el 21), Hellín y nuevamente Zaragoza (el 22), Teruel, Palma de Mallorca y de nuevo Huesca (el 23), Inca, Alcudia, Pollensa, Zaragoza, Teruel y Albacete (el 24), una vez más Palma de Mallorca y Albacete (el 25), Melilla, Cádiz.... No se trata de plantear que, si el Gobierno de Madrid se hubiera abstenido de emplear sus aviones en acciones contra núcleos urbanos en poder de los sublevados, éstos hubieran hecho lo mismo –con total seguridad, no hubiera sido así–, sino de exponer la cronología de los hechos y éstos fueron que la República hizo uso desde el primer momento de la superioridad inicial aérea y naval, de que disfrutaba, sin otra limitación que la cuantía de medios a su disposición, siendo dentro de esta óptica que debemos enmarcar los bombardeos que se llevarían a cabo

contra los sublevados cercados por las milicias del Frente Popular en Oviedo y los cuarteles de Gijón.

21 de julio.-

La primera acción desde La Virgen del Camino tuvo lugar el 21 de julio en que el Br. XIX tripulado por el capitán Jiménez Ugarte y el teniente Murcia atacó en Ponferrada, con ráfagas de ametralladora, a los integrantes de la columna de mineros asturianos que, al regreso de su fallida expedición por tierras castellanas, combatían desde el día anterior contra los guardias civiles concentrados en dicha población. Poco más tarde, otro Breguet lanzaba un parte anunciando la llegada de una columna del Regimiento de Zaragoza N° 39, de Lugo que, tras sumarse a los guardias, forzó a los mineros a una precipitada y definitiva huida hacia Asturias.

El diario ovetense REGION del 22 de julio publica que *“El comandante del aeródromo de León, comunica al Jefe de Valladolid y al general Franco en Tetuán que hay allí ocho aparatos los cuales durante el día de ayer hicieron vuelos constantes y realizaron bombardeos sobre grupos de mineros que se hallaban en la carretera general de la Rebollada a Lena”*. Así como un comunicado de la Comandancia Militar de Asturias en el que, entre otras cosas se dice: *“En Asturias ha cooperado hoy (en referencia al día 21) por primera vez con el Ejército la Aviación de León, la cual ha bombardeado una concentración en Pola de Lena, no pudiendo hacerlo sobre Gijón a causa del mar de espesas nubes que lo cubría”*.

Este servicio no ha podido ser corroborado mediante otras fuentes,

documentales o testimoniales, por lo que bien podría tratarse de una información ilusoria con objeto propagandístico. En todo caso, sirve para confirmarnos la información de la Guardia Civil leonesa de que sólo había en La Virgen del Camino ocho aparatos en vuelo.

22 de julio.-

El jefe de la escuadrilla de León, capitán Jiménez Ugarte, efectuó dos servicios de reconocimiento al Sur de la cordillera: el primero de ellos con el capitán Eyaralar y el segundo, en el que llegó hasta la frontera portuguesa, con el sargento Victorino Santos.

Tres Breguet XIX efectuaron en la mañana un reconocimiento sobre Gijón. En cuanto aparecieron los aparatos sobre la plaza, su Alcalde se apresuró a anunciar por la radio local:

“Pueblo de Gijón. Los aviones que en este momento vuelan sobre la ciudad nos los envía el Gobierno de la República, que nos los ha anunciado. La Base aérea de León está en nuestro poder y de ella proceden los aparatos. Con su eficaz ayuda reduciremos a los rebeldes del Simancas”.

Apenas radiadas estas palabras, los aparatos iniciaron el lanzamiento de octavillas que intimaban a la rendición de los frentepopulistas y amenazaban con futuros bombardeos en caso de que ésta no tuviera lugar. A continuación, aprovisionaron a los a los cuarteles sitiados con víveres, medicinas y tabaco. Obviamente, la desilusión provocada por el fiasco fue tremenda, obligando al Alcalde a desdecirse, ante lo evidente, por el mismo medio:

“Pueblo de Gijón. Los aviones son facciosos; pero debo decir que es un arma ineficaz, cuyos efectos pueden burlarse fácilmente. Basta con que los que habiten pisos altos desciendan a los bajos del edificio y los transeúntes se refugien en los portales.”

Poco antes, hacia las 10,00 h., los tres aviones habían sobrevolado Oviedo, dejando caer dos mensajes sobre la población.

En la tarde, hacia las 17,00, asimismo tres Breguet efectuaron un bombardeo sobre Gijón, concretamente sobre zonas de Santa Catalina y barrio de La Calzada, donde su ataque ocasionó cuatro muertos.

Tradicionalmente, han venido fechándose estos dos servicios, el primero de ellos el día 26 y el segundo el 27, pero los periódicos de ambos bandos, de Oviedo y Gijón, dejan bien claro que tuvieron lugar el día 22.

El diario REGION, de Oviedo, del día 23 lo relataba así:

“Gijón fue bombardeado ayer tarde por una escuadrilla de aviones del aeródromo de León. El bombardeo, que empezó hacia las cinco de la tarde, dio por resultado, según noticias oficiales, tres impactos en el cerro de Santa Catalina, dos en los alrededores del Ayuntamiento y otro en una casa de la subida al citado cerro.

También se asegura que ha caído una bomba en el edificio de la Casa del Pueblo aunque de momento no se puede justificar.

Por la mañana volaron sobre Gijón los citados aparatos y lanzaron unas proclamas invitando a abandonar su imposible empeño.

El coronel Aranda dirigió ayer a las 18,30, el siguiente mensaje radiado, dirigido al alcalde de Gijón:

“Espero estará convencido de que dispongo de Aviación y pronto verá que también dispongo de barcos de guerra. En mi deseo de evitar víctimas le conmino a que cese de hostilizar (a) las fuerzas (del Ejército), pues de lo contrario destruiré inexorablemente todo foco rebelde de Gijón”

Camino de Gijón y sobre las diez de la mañana de ayer volaron sobre nuestra ciudad tres aviones de la base de León, los que arrojaron dos mensajes en las inmediaciones del Gobierno civil

Uno de los mencionados mensajes decía: “Viva España digna. Viva el Ejército. Viva la república”

El otro, dirigido a don Angel Bravo, padre de uno de los aviadores, está concebido en los siguientes términos: “Estoy bien. Vencimos en toda España. Avisa a Maruja. Viva España – Angel.”

Este mensaje se hizo llegar al señor Bravo, inmediatamente después de ser recogido”

Este último detalle, nos confirma que uno de los tripulantes de los aviones era el sargento piloto Ángel Bravo Alabau (10).

10 Una identificación explícita en un medio de información –como ésta– siempre traía consecuencias desagradables en una guerra como la nuestra. El 14 de agosto era asesinado el hermano de Ángel Bravo, Elías Bravo Alabau, y, poco más tarde, detenida la esposa de Ángel, como informaba, entre injurias, un suelto del periódico EL NOROESTE, del 25 de agosto: *“Fue el aviador Bravo, un asturiano indigno de haber nacido en nuestra noble región, el que ametralló cobardemente a mujeres y niños en Gijón, hace días, causando buen número de víctimas, hecho infame cuyo recuerdo vivirá eternamente para baldón de la memoria de su autor. En Ribadesella ha sido detenida la esposa del execrable aviador Bravo...”*

El primer periódico publicado en Gijón tras el estallido del conflicto fue LA PRENSA (11) del día 26, que refería así ese primer bombardeo de Gijón un día antes del 27, en que habitualmente se ha venido fechando:

“...Hubo sólo en estos días (en referencencia al 22) unos momentos de intranquilidad en el pueblo ante la presencia de unos aviones tripulados por facciosos que arrojaron sobre la población algunas bombas, pero persuadidos en seguida por lo que pudo apreciarse y lo dicho por radio por el comandante militar de la plaza de que tales bombas no tenían eficacia alguna, tal inquietud desapareció en seguida y con ella la presencia de tales aviones rebeldes, que no volvieron a aparecer más sobre Gijón.”

Volvía a referirse a él EL NOROESTE, gijonés, del día 28 en estos términos:

“HAZAÑAS DE LOS AVIONES FASCISTAS. En los pasados días unos aparatos pilotados por fascistas volaron sobre Gijón y al tener que retirarse por la ofensiva de las fuerzas afectas al Frente Popular y las bravas milicias populares, uno de estos aparatos arrojó una bomba sobre el Ateneo de La Calzada, y por los efectos de la misma han muerto tres socios de este Centro que en aquellos momentos se encontraban de reposo

11 En julio de 1936 había en Gijón tres diarios –LA PRENSA, EL COMERCIO y EL NOROESTE– que inmediatamente fueron incautados por los partidos y sindicatos de izquierdas. Estos llegaron al acuerdo de continuar publicándolos, pero sucesivamente, uno cada tres días. Por ello siempre me referiré a ellos no como “diarios”, sino como “periódicos”. Esta situación se prolongó hasta el fin del 1936 en que los tres se refundieron en un solo diario –AVANCE– que, junto con “C.N.T.”, se publicaría hasta el término de la guerra en Asturias.

en los jardines del mismo y una mujer que pasaba por aquellos lugares, quedando otra en gravísimo estado.”

Dejando aclarado que la entidad alcanzada era el Ateneo de La Calzada y no la Casa del Pueblo, como se creyó en Oviedo.

23 de julio.-

El capitán Jiménez Ugarte realizó dos servicios en Zamora, como observador, en el Breguet pilotado por el cabo Juan de Dios Martínez Bodegas. En el primero de ellos dispersó una columna próxima a la capital y en el segundo localizó cerca de Puebla de Sanabria una concentración de dos millares de obreros de las obras del ferrocarril Zamora-Orense, que habían cortado la comunicación de la provincia de Zamora con Galicia.

El diario REGION, de Oviedo, del día 24 daba noticia de un nuevo bombardeo sobre Gijón en la jornada anterior:

“TAMBIEN AYER (día 23) FUE BOMBARDEADO GIJON. La aviación lanzó proclamas denunciando a la población la conducta del alcalde y bombardeó los focos sediciosos eficazmente”.

Segundo bombardeo que tampoco ha sido posible confirmar y del que no hay referencia en los periódicos LA PRENSA del día 26 ni EL NOROESTE del 28, primeros que se publicaron en Gijón después de la sublevación.



Llegan a Gijón las primeras piezas de artillería tomadas por los milicianos en la Fábrica de Tubia, que darán su apoyo inmediatamente a la lucha contra los militares sitiados en sus cuarteles. Pronto se convertirán en objetivo prioritario de los aviones de León.

24 de julio.-

En la noche del 23 grupos de milicianos de las cuencas mineras de León lanzaron un ataque contra la capital que fue definitivamente rechazado por las defensas de la plaza en la mañana del 24 con el apoyo de un Breguet tripulado por el: capitán Jiménez Ugarte, y el teniente Lorenzo Pérez Pardo. En la tarde de esa misma jornada, el capitán Jiménez Ugarte y el sargento Victorino Santos pasaron a Burgos, donde se había concentrado la mayor parte de la aviación nacional del Norte para cooperar en el ataque que se efectuaría al día siguiente sobre el puerto de Somosierra que, en efecto, fue tomado. Tras participar en esta acción regresarían a su base de León.

25 de julio.-

El diario REGION del día 26 informaba que:

“A las siete de la mañana de ayer (día 24) se recibió la noticia de León de que un trimotor pirata había pasado sobre aquel aeródromo donde había dejado caer dos bombas sin causar daños. El trimotor tomó dirección hacia Asturias (...) La llegada del trimotor se estuvo esperando (en Oviedo) toda la mañana y toda la tarde sin que diera señales de vida.

Hasta aquí la información oficial. Ahora, nosotros diremos que el trimotor ha sido derribado en Villamanín por fuego de fusilería hecho por la Guardia Civil. El trimotor, a causa de la niebla, pasó muy bajo de aquel lugar. Lo que facilitó el éxito de los defensores de la Patria”

El derribo, desde luego, no tuvo lugar, pero el bombardeo de La Virgen del Camino y el retorno del “trimotor” (¿Un Fokker F-VII?) a Madrid obligado por las malas condiciones climatológicas resultan confirmados por los periódicos de Gijón:

“...El trimotor que el día veintiuno (sic) incendiara algunos aparatos y parte de los pabellones del aeródromo (de León) impidió las siniestras intenciones de los facciosos y los desmoralizó por completo”

“Nuestros aviones no quisieron volar sobre Oviedo. La bruma hubiera dificultado el logro de los objetivos señalados. El bombardeo pudo comenzar ayer mismo, pero para una mayor eficacia, se necesita que el tiempo haga subir las nubes”. (EL NOROESTE del 28 de julio)